

9. Experiencias de migrantes centroamericanos en su paso por México

YAZMÍN ALEJANDRA QUINTERO HERNÁNDEZ*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.216.09>

Resumen

El estudio parte de conversaciones realizadas con migrantes centroamericanos usuarios de un albergue para migrantes en tránsito de la Ciudad de Celaya, Guanajuato. El objetivo fue identificar los elementos de su experiencia durante su paso por México; así se exploraron las expectativas y motivaciones que tenían antes de partir de sus lugares de origen, las dificultades que encontraron en su camino, las formas de afrontarlas y las respuestas de apoyo con las que contaron; también se exploró cómo esta experiencia cambió, o no, sus planes inmediatos. Se destacan las experiencias de violencia ejercidas principalmente por delincuentes, grupos criminales armados y autoridades; también se reportan otros peligros derivados de su viaje y se subraya la función de los apoyos recibidos como fuente de supervivencia de esta población y como elemento indispensable para el mantenimiento de sus planes; además de otros elementos derivados de la fe y la motivación por cambiar su situación de vida para ellos y sus familias.

Palabras clave: *violencia, discriminación, apoyos asistenciales y humanos, casas de migrantes.*

* Doctora en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México, México. Profesora investigadora de la Universidad de Guanajuato, Campus Celaya-Salvatierra, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9033-6813>

Introducción

Guanajuato es una zona de alto tránsito migratorio, debido que este estado es parte del corredor industrial que va del este al noroeste, con una infraestructura vial y ferroviaria que es utilizada como la principal ruta migratoria que une al sureste con el norte central y el noroeste de México (Gobierno del Estado de Guanajuato, 2020). De acuerdo con datos de la Secretaría del Migrante, se estima que entre 5 000 y 15 000 migrantes extranjeros pasan por Guanajuato cada año, en su mayoría provenientes de Honduras, El Salvador y Guatemala y que se dirigen principalmente hacia Estados Unidos o de regreso a Centroamérica (CNDH, 2018; Gobierno del Estado de Guanajuato, 2019; Pardini, 2008). Los migrantes se transportan en trenes de carga, transporte público, o transitan a pie por las carreteras principales o secundarias (Gobierno del Estado de Guanajuato, 2020).

En la ciudad de Celaya, Guanajuato, convergen tres vías principales de migración (Abba, 2019), lo que convierte a la ciudad en el principal punto de confluencia del tránsito migratorio de la región, en esta ciudad los migrantes centroamericanos hacen una escala para reunir recursos, descansar o replantearse el trayecto (Gobierno del Estado de Guanajuato, 2020). Los migrantes centroamericanos que viajan en tren hacia Estados Unidos tienen que bajar en Celaya para cambiar de tren y para reagruparse (Abba, 2019). El tren de carga conocido como “la bestia” o “tren de la muerte” atraviesa esta ciudad, en el se transportan miles de migrantes que van rumbo a Estados Unidos, viajando en la parte superior del mismo (Esparza del Villar *et al.*, 2018).

La mayor parte de los migrantes centroamericanos que se dirigen a Estados Unidos lo hace buscando un mejor nivel de vida, por reunificación familiar o por violencia en sus lugares de origen (Esparza del Villar *et al.*, 2018; Gobierno del Estado de Guanajuato, 2020). Los migrantes salen de sus lugares de origen por varias situaciones que pueden ser entendidas como crisis, algunas de estas crisis son las razones que los motivan a migrar. De acuerdo con diversas fuentes como la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM) en su informe 2018 sobre procesos migratorios en México (REDODEM, 2019), la Encuesta Nacional de

Personas Migrantes en Tránsito por México (ENPMTM) de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH, 2018) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (McAuliffe y Triandafyllidou, 2021), los migrantes centroamericanos dejan sus países de origen ante la imposibilidad de vivir debido al contexto político, social o económico de sus países; donde se enfrentan al desempleo, bajos salarios, violencia, persecuciones del crimen organizado, regímenes autoritarios y la carencia de instituciones que den respuesta a sus necesidades. El Salvador, Honduras y Guatemala, son los países con mayor número de refugiados o solicitantes de asilo de América Latina, sólo superados por Venezuela y Colombia (McAuliffe y Triandafyllidou, 2021).

Los migrantes en tránsito por México suelen instalarse temporalmente en las rutas migratorias, principalmente en las ciudades fronterizas. A raíz de una política cada vez más restrictiva y de mayor seguridad en las fronteras de Estados Unidos se alarga su permanencia en México (OIM, 2015). Los migrantes que permanecen en estas ciudades lo hacen en condiciones de precariedad y son vulnerables a situaciones de abuso y delincuencia (OIM, 2015; McAuliffe y Triandafyllidou, 2021). Por otra parte, se ha reconocido que el tránsito de migrantes hacia su lugar de destino es muchas veces riesgoso (Amnistía Internacional, 2010; Esparza del Villar *et al.*, 2018; OIM, 2015) y se ha documentado la violencia que sufren migrantes centroamericanos durante su trayecto por México (Amnesty International, 2010; Esparza del Villar *et al.*, 2018). En especial, las mujeres atraviesan muchas situaciones desfavorables en su trayecto y son víctimas en mayor medida de violencia sexual como forma de castigo, coacción, soborno o como medio de pago (UNODC, 2021), algunas migrantes centroamericanas han señalado ser violadas por soldados (Amnesty International, 2010).

También se ha denunciado la falta de justicia para los y las migrantes víctimas de maltrato y para las víctimas del tráfico de migrantes que son sometidos a abusos, algunos de ellos mueren ahogados en el río, en los desiertos o asfixiados en contenedores (UNODC, 2021). La experiencia de la violencia es común en los migrantes; sin embargo, hay poca información sobre los motivos de los actos de violencia y sobre los abusos a los que son sometidos; tampoco hay muchas pruebas de que estos delitos se investiguen en los países de tránsito (UNODC, 2021). La injusticia prevalece también

porque muchos migrantes no denuncian por temor a ser tratados como delincuentes debido a su situación migratoria irregular, otros no lo hacen porque los abusos son cometidos por autoridades y funcionarios públicos, otros abusos y actos violentos son cometidos por el crimen organizado que controla las rutas de tránsito migratorio (UNODC, 2021).

A pesar de existir textos con algunos testimonios de migrantes centroamericanos, ha sido difícil documentar su experiencia, principalmente por el miedo ante su situación irregular. El objetivo del estudio es conocer la experiencia de migrantes centroamericanos durante su paso por México y abonar a un espacio del conocimiento que es necesario fortalecer con más información. La información fue recabada durante su trayecto y paso por la ciudad de Celaya, Guanajuato, durante los años 2017 a 2019, con el objetivo de identificar las razones y motivaciones que los llevaron a dejar sus lugares de origen, las experiencias que enfrentaron durante su trayecto, incluidas dificultades, apoyos y maneras de afrontarlas y los planes inmediatos, específicamente las intenciones de continuar, o no, su camino hacia el norte.

Metodología

Se utilizó metodología cualitativa por medio de entrevistas abiertas, diario de campo y observación participante. La información deriva del trabajo de alumnos y de la profesora de la asignatura Intervención en Crisis del Programa de la Licenciatura en Psicología Clínica de la Universidad de Guanajuato durante los años 2017, 2018 y 2019. Durante estos años los alumnos realizaron prácticas en el albergue ABBA de la Ciudad de Celaya, Guanajuato. El trabajo consistió en la realización de entrevistas o conversaciones con migrantes que iban de paso y que en ese momento se encontraban albergados en la casa del migrante ABBA. Estas conversaciones tenían la finalidad de evaluar necesidades particulares que sirvieron posteriormente para el diseño e implementación de talleres y pláticas con diversas temáticas, principalmente relacionadas con el autocuidado. Las conversaciones giraban en torno a los elementos de su experiencia durante su paso por México, así tenían como ejes temáticos las expectativas y motivaciones que tenían antes

de partir de sus lugares de origen, las dificultades que encontraron en su camino, las formas de afrontarlas y las respuestas de apoyo con las que contaron; también se exploró cómo esta experiencia cambió, o no, sus planes inmediatos. Los alumnos documentaban su experiencia por medio de bitácoras y un trabajo final donde reportaban el contenido de las conversaciones que mantenían con los migrantes que iban de paso y su experiencia personal sobre estas conversaciones. Los resultados derivan del análisis de estos documentos.

Contexto de la investigación

Albergue ABBA

ABBA es uno de los 22 refugios de la Red Nacional de Migración para migrantes que transitan por México (ABBA, 2019). El albergue se encuentra ubicado en la Ciudad de Celaya e inició sus labores en 2012, primero brindando ayuda humanitaria, para posteriormente apoyar en la defensoría de derechos humanos de los migrantes (Gobierno del Estado de Guanajuato, 2020). Actualmente apoya a los migrantes en sus procesos de atención médica y rehabilitación física; en convenio con la Cruz Roja Internacional y el Centro de Rehabilitación e Inclusión Infantil Teletón (CRIT) de Guanajuato, que realiza amputaciones y provee prótesis para los migrantes que en su paso por México se accidentan y pierden alguna extremidad (ABBA, 2019). ABBA es un albergue de paso que proporciona a los migrantes un lugar de descanso y les apoya con suministros, ropa, zapatos, alimentos y productos higiénicos que les permitan continuar su viaje, también les permite a los migrantes realizar una llamada de 3 minutos; además de realizar acciones para reintegrar y regular migrantes y para crear transiciones pacíficas en colaboración con la organización Caminamos Juntos y con el Instituto Nacional de Migración (INM) (ABBA, 2019; Gobierno del Estado de Guanajuato, 2020). Al ser un albergue de paso, los migrantes podían permanecer en la casa máximo 72 horas, a excepción de que hubieran tenido algún accidente, entonces se les permitía permanecer más tiempo para recuperarse.

Población de estudio

La mayoría de los migrantes centroamericanos que transitan por Celaya, son hombres (más de 80%), en edad laboral entre 18 y 44 años (aproximadamente 80%), solteros (alrededor de 60%). Se estima que 10% son niños, niñas o adolescentes (NNA), la mayoría entre 12 y 17 años que reportan viajar solos. Cerca de 80% tiene escolaridad básica (primaria o secundaria) y casi 50% proviene de actividades del sector primario como la agricultura, apicultura, ganadería y pesca; 30% proviene de oficios como carpintería y albañilería. La mayoría de estos migrantes en tránsito lo hace de manera irregular (Gobierno del Estado de Guanajuato, 2020). Desde 2018, con el aumento de las caravanas de migrantes, incrementó el número de familias con niños pequeños (McAuliffe y Triandafyllidou, 2021).

Contexto sociohistórico

Por la época en la que se realizó el estudio pasaban por México las caravanas de migrantes, que también se instalaron en el albergue ABBA durante finales de 2018 y principios de 2019. El albergue alcanzó a dar alojamiento a 372 personas por ocasión y brindó apoyo y servicios hasta a 579 migrantes (Gobierno del Estado de Guanajuato, 2020). De manera regular, la mayoría de los migrantes que recibe ABBA son hombres en edad laboral; sin embargo, durante estos movimientos llegaron más familias, personas de la tercera edad, mujeres y niños (Gobierno del Estado de Guanajuato, 2020).

Documentos de análisis

Se recuperaron 60 bitácoras de campo y 60 reportes de entrevistas a migrantes, los cuales fueron seleccionados en función de la riqueza de su contenido y los que contenían respuestas a estos tres ejes temáticos: (a) Motivaciones o razones para salir de sus lugares de origen; (b) Experiencias durante su trayecto y paso por México (incluidas dificultades, formas de enfrentar-

las y apoyos). Este eje temático derivó en una categoría emergente relacionada con los afectos, emociones y sentimientos y (c) cambio o mantenimiento en sus planes inmediatos.

Fechas del trabajo de campo: de enero 2017 a noviembre 2019.

Resultados

Se conversó principalmente con migrantes hombres, la mayoría recién llegados al albergue, máximo con 3 días de arribo; otros pocos tenían algunas semanas o incluso meses en la casa, principalmente por situación de recuperación de accidente y una pareja de migrantes con tres hijos que por situación de embarazo ya no pudieron continuar su viaje. También se conversó con algunas mujeres migrantes y se interactuó con algunos de los niños albergados en la casa. La mayoría de los migrantes centroamericanos era de Honduras, seguidos de los que provenían de Guatemala y El Salvador, y en menor medida de Belice. La presentación de resultados se divide en (a) motivaciones de los migrantes para salir de sus lugares de origen, (b) experiencias de los migrantes en su trayecto por México, y (c) cambios o permanencia de intenciones.

Motivaciones de los migrantes para dejar sus lugares de origen

Se encontraron principalmente las siguientes: falta de empleo y oportunidades, violencia extrema y la esperanza de un futuro mejor para ellos y sus familias. En todos los testimonios se observó esperanza.

Estaban los migrantes que ya habían estado en Estados Unidos y que regresaron a sus países de origen por diversos motivos, como querer ver a su familia, por ser deportados por alguna falta menor, como infracciones viales o por no tener una residencia legal; incluso había los que habían dejado familia que habían formado en Estados Unidos; también estaban los migrantes que iban por primera vez, normalmente los más jóvenes, algunos de los cuales iban acompañados por algún familiar de mayor edad y/o experiencia.

Todos compartían un objetivo común, conseguir oportunidades laborales y financieras que no tenían en sus países de origen, algunos migrantes señalaron que su situación era de extrema pobreza, “no hay trabajo” fue un testimonio común. Su objetivo de tener un mejor futuro lo anteponian a la posibilidad de perder la vida y a la dificultad de estar lejos de sus familias.

Muchos discursos estaban enfocados en darles una mejor alimentación, educación y un mejor futuro a sus familias. Así, alguno mencionó “En mi país hay mucha delincuencia, no hay muchas oportunidades de trabajar o estudiar, y mejor salgo fuera de mi país para sacar a mi familia adelante”.

Muchos señalaron situaciones que reflejan que vivían en condiciones muy precarias en sus países, la falta de empleo, corrupción, un sistema educativo deplorable y un entorno rodeado de violencia y homicidios; muchos señalaron la necesidad de escapar de estos entornos y de las mafias que pueden matarlos en cualquier momento y la necesidad de “vivir tranquilos”. Un migrante de 18 años estaba huyendo de su país porque lo querían “reclutar en una pandilla” y si no lo hacía lo asesinarían.

Algunos tenían familiares en Estados Unidos quienes los esperaban y la mayoría contaba con recursos de apoyo en ese país. También había quienes viajaban separados y en el camino se conocían, se reagrupaban y decidían viajar juntos. Y otros que salían en grupo de sus países de origen y en el camino estos grupos se reducían o desintegraban debido a que algunos decidían regresar a sus países, tomaban otros rumbos o se quedaban en municipios y ciudades de México a trabajar por un tiempo. Una pareja con un niño de dos años decidía viajar sola, pues señalaba que viajar en grupo evidenciaba su condición de migrantes. Para algunos migrantes era su primer intento, mientras otros lo habían intentado anteriormente sin éxito.

La gran mayoría de los migrantes tenía como destino llegar a Estados Unidos; sin embargo, había los que desde la salida de sus países tenían en mente quedarse en algún estado de México, como Monterrey, San Luis Potosí o Tijuana, ya que les habían comentado que ahí había trabajo o buscaban refugio en México debido a la situación de violencia que vivían en sus países de origen y había los que, derivado de su paso por México, decidían quedarse a vivir en el país porque “les agradaba”.

Algunos que ya habían estado en Estados Unidos anteriormente expresaron la ventaja económica de trabajar ahí: “Allá lo importante es hacer los

trabajos bien, ya que no te pagan por lo que hagas, sino por hora, así que, si por hora te pagan 5 dólares y tienes todo el día para hacerlo, pues te tardas todo el día para que te paguen más”.

Todos los migrantes entrevistados estaban motivados a llegar a Estados Unidos para mejorar sus condiciones de vida, por sus familias o simplemente por sobrevivir.

Experiencias de los migrantes en su trayecto por México

Se exploraron específicamente dificultades que enfrentaron en su camino y formas de afrontarlas, así como las respuestas de apoyo con las que contaron. De manera paralela surgieron testimonios que hablaban de lo afectivo, de las emociones y sentimientos.

Las experiencias fueron muy diversas, había quienes durante su camino no habían enfrentado ningún imprevisto mayor, fuera de lo que ellos mismos comentaron como hambre, sed y los climas; algunos otros enfrentaron experiencias negativas, tales como rechazos, discriminación, accidentes, abusos, ser víctima directa de violencia y/o testigo de la misma.

La mayoría viaja en tren y muy pocos son los que expresaron que pudieron viajar algunos tramos o todo en autobús, otros comentan que no siempre pueden viajar en tren porque la policía los ve y entonces tienen que caminar largos tramos bajo los rayos del sol.

Víctimas de violencia y otros peligros

Muchos de los migrantes expresaron que durante su trayecto tenían que mantenerse “a la defensiva”, es decir, en un estado de alerta constante debido a los peligros que enfrentaban “tenían que cuidarse de todo y de todos”, así expresaron que tenían que cuidarse de grupos delictivos de México o pandillas provenientes de sus propios países, de los cárteles de la droga o de los de tráfico de personas, de los cuales son víctimas de asaltos, robos, violaciones, secuestros y asesinatos.

Algunos señalaron que debían protegerse de las autoridades de migra-

ción mexicanas, comentaban la existencia de gran cantidad de “puestos” o retenes de revisión migratoria, principalmente en las fronteras, pero también a lo largo de prácticamente toda la República mexicana donde eran amenazados con deportarlos a sus países de origen y en algunas ocasiones se les extorsionaba pidiéndoles principalmente dinero. También mencionaron que ellos los ponían a trabajar o pedir dinero para luego quitarles el dinero con la amenaza de que los deportarían.

Algunos migrantes mencionaron el trato que recibían por parte de “garroteros” (seguridad privada contratada por ferrocarriles con el fin de que no existan problemas o robos al tren), policías y “las mafias de las fronteras” tales como violaciones, golpes, despojarlos de lo poco que traen o quitarles la vida.

Muchos tenían que mantenerse despiertos para no caerse o para no ser arrojados fuera del tren, o tenían que pagar para que no los arrojaran. Algunas mujeres fueron violentadas sexualmente por otros hombres que se encontraban en el camino, así como por autoridades que las detuvieron (no especifican cargo o investidura de estas autoridades). Algunos migrantes eran asaltados por delincuentes que “les quitaban lo poco que llevaban”, en algunos casos fueron golpeados gravemente. Hubo migrantes que al caerse viajando en el tren, o mientras intentaban subir o bajar, perdieron alguna extremidad. Alguno comentó “con la bestia no se juega”.

Había historias de repetidas victimizaciones como la de un migrante hondureño que había sufrido múltiples robos y derivado de esto había sufrido fracturas en extremidades superiores, así como daño visual y auditivo. Otras historias hablaban de pérdidas irreparables, como la de un ciudadano de Belice que había sido deportado un par de veces y que recién había perdido una extremidad inferior “por culpa de la bestia” y que, no obstante, tenía la esperanza de “volver a cruzar” porque “del otro lado” tenía a su familia: esposa e hijos. Algunos migrantes habían visto morir a compañeros suyos de camino “destazados” por el tren, o los habían visto accidentarse gravemente cuando intentaban subirse al tren en movimiento, o caerse de él. Otro más compartió una experiencia donde unos “asaltantes” se subieron y mataron a un señor y violaron a su esposa, enfrente de ocho migrantes más con los que viajaba en el tren, a él lo golpearon fuertemente en la cabeza, a partir de ahí tiene dolores de cabeza, mareos, vértigo e insomnio.

Un migrante hondureño comenta que el tren donde viajaba fue asaltado por personas armadas que mataron a varios, en esa ocasión algunos migrantes se bajaron del tren y comenzaron a correr, era de noche y no había luz, los que los enfrentaban tenían lámparas y los buscaban, él se tiró al piso y se hizo el muerto. Otro migrante comentó que al cruzar la frontera con México le pidieron 15 dólares y al no contar con esa cantidad lo colocaron en las vías del tren y a raíz de esto perdió ambas piernas. Otro migrante de Guatemala vivió secuestro por 8 días hasta que sus familiares pagaron el rescate.

Otros peligros derivaron de las inclemencias geográficas y climatológicas. También fueron observados procesos de enfermedad y la dificultad para atenderse adecuadamente, había mujeres con hijos pequeños, bebés que los tenían en el albergue con fiebre debido a los cambios extremos de temperatura que enfrentaban sobre el tren, al estar expuestos a la intemperie durante su trayecto por diversas zonas con climas distintos y cambiantes, soleados, lluviosos y fríos.

Experiencias de rechazos y discriminación

Se encontraron muy pocos testimonios de discriminación y de rechazo. Algunos migrantes se enfrentaron al miedo de la gente cuando se acercaban a pedir dinero o a realizar un servicio como limpiar un parabrisas. Algunos señalaron que este trato era “por no ser del país” o “por cómo se veían”. La mayoría comentó que las personas en México, en general, les han apoyado brindándoles comida, ropa o información y alguno comentó que “los mexicanos son muy buenos”.

Otra situación que surge es el desconocimiento del migrante, muchos de los alumnos que acudieron al albergue señalaron estar impresionados por sus historias y señalaron que cambiaron sus prejuicios, los describieron como historias “heroicas” “de superación”, “de aprendizaje”, comentaron que pocas veces se encuentran “con personas con tantas ganas de salir adelante y dispuestas a todo por las personas que quieren”.

Formas de enfrentar dificultades

En dos ocasiones, al llegar dos estudiantes se les pidió que subieran a ver a un migrante que estaba en un cuarto y que durante su trayecto había perdido una extremidad. Ambos estudiantes señalaron estar sorprendidos de su actitud, pues esperaban verlo devastado y al subir les sorprendió mucho la actitud que tenía: “lucía sereno y tranquilo y veía en su accidente una oportunidad al no haber perdido la vida”. El migrante se valía de su fe en Dios y mantenía una actitud positiva ante su situación.

Se encontraron dos formas de afrontamiento comunes, la esperanza por llegar a Estados Unidos y la fe religiosa. En este sentido, la fe y las creencias religiosas fueron una manera de enfrentamiento a las dificultades comúnmente encontradas por los migrantes, muchos mencionaban a Dios. Un migrante que, a diferencia de sus compañeros de viaje, sobrevivió a un ataque de un grupo armado, señaló: “tuve suerte, yo pienso que Dios mi padre me estaba protegiendo”, este migrante señaló querer regresar a su país, otro le respondió “por alguna razón no te mataron, debes seguir, estás bendecido”. Otra manera de enfrentamiento fue el enfocarse en su objetivo, que era “llegar al otro lado”. Los apoyos recibidos fueron primordiales para ayudarles a enfrentar, a resistir y muchas veces incluso a mantenerse con vida.

Apoyos recibidos y otras experiencias positivas

En cuanto a las experiencias positivas, se encontraron los apoyos recibidos, incluida su estancia en el albergue, tiempo que les sirvió para recuperar las energías perdidas durante el viaje y atender necesidades básicas como dormir, comer, ir a un baño, tomar una ducha.

Uno de los migrantes mencionó al respecto de su estancia en el albergue “el tiempo acá ha sido una recarga de energía para continuar, tengo fe en Dios porque también hay gente muy buena”, algunos migrantes señalaban agradecimiento a los mexicanos que les habían acogido y ayudado con comida o información. Algunos expresaron que Celaya es uno de los pocos

lugares que “los recibe así, dándoles techo y comida”. Muchos saben de la existencia de este albergue y llegan a la ciudad preguntando por él.

Algunos comentaron que durante su estancia en los albergues también se les guía sobre qué lugares son más seguros para continuar con su viaje. Otro de los apoyos importantes lo encuentran entre ellos mismos, que se cuidan, se alientan y comparten sus experiencias. Un migrante guatemalteco comentó que con ayuda de un sacerdote pudo obtener un documento que le permitía estar en México.

Afectos, emociones y sentimientos manifestados

Contrario a lo que sería esperado, muchos de los migrantes se mantenían entusiasmados, en calma y mostraron testimonios de fe y esperanza, en una ocasión un migrante que había perdido una extremidad en su trayecto, en lugar de enojo o desesperanza refirió que “Dios le estaba dando otra oportunidad para seguir viviendo” y señaló “por algo pasan las cosas”. Por otra parte, expresó una profunda tristeza por dejar a su hija en Belice y frustración, ya que por el momento veía imposible reunirse con su familia.

Muchos se mostraban optimistas y algunos reían, bromeaban y mantenían un “buen humor” durante las conversaciones. En el caso de las emociones negativas, ante la pregunta ¿cómo se sienten? Algunos expresaron tristeza, preocupación y angustia por la familia que dejaron en su país y por la falta de dinero que sufrían, alguno tuvo que contener el llanto cuando expresó que los dejó solos y “sin qué comer” y otro más expresó llanto y preocupación de no saber cómo está su familia sin él. Varios de los migrantes señalan como “muy duro” no tener comunicación con su familia.

En algunos migrantes se observaba cansancio, probablemente por esta razón hubo migrantes que no hablaban demasiado; sin embargo, en términos generales la mayoría estuvieron muy colaboradores, amables y dispuestos a conversar y participar en las actividades, incluso a muchos les agradaba, y algunos agradecían las participaciones y conversaciones con el grupo de alumnos. Uno comentó “es muy importante el hecho de que alguien me escuche y nos ayude con lo mínimo que parezca”. Hubo migrantes que agradecían las conversaciones y que no fueran rechazados por cómo se veían.

Cambios o permanencias de intenciones

A pesar de muchas situaciones adversas enfrentadas, sólo se reportó en un migrante hondureño la intención de regresar a su casa. En los demás migrantes entrevistados no se encontró la intención de regresar a sus países, a pesar de los riesgos que tenían en su camino, la violencia sufrida y las dificultades enfrentadas. Lo que da cuenta de cómo es más fuerte la necesidad y la esperanza de superar las condiciones adversas que atraviesan en sus lugares de origen por sobre todas las adversidades sufridas durante su trayecto, las cuales, como ya se expuso, son bastantes: caminos riesgosos, violencia y posibilidades de perder la vida.

Una gran mayoría de migrantes se mostró positiva a su situación de migrar y en algunos se veía tranquilidad, se observaba la fe en Dios como un fuerte componente motivante.

Muchos de los migrantes sabían con anticipación los riesgos que enfrentarían, por experiencia propia de procesos de migración anteriores o por la experiencia de familiares y conocidos que anteriormente emigraron, incluso hubo testimonios de mujeres que usaron anticonceptivos antes de partir porque sabían las posibilidades de sufrir violaciones. Aun sabiendo de estos riesgos decidían partir y, no obstante esto, posterior a experimentar estos riesgos estaban convencidos y convencidas de continuar. Lo que da cuenta de lo difícil e insostenible que puede ser la vida para ellos, ellas y/o para sus familias en sus propios países. Un migrante de Guatemala expresó que “el camino para llegar hasta ahí fue muy duro, pero al final vale la pena”.

Discusión

Las motivaciones de los migrantes para dejar su país, en todos los casos, tenían que ver con buscar un mejor futuro para ellos y sus familias; así, reportaron la falta de empleo y oportunidades, y la violencia comunitaria que vivían en sus lugares de origen. De acuerdo con la Secretaría del Migrante la mayor parte de los migrantes centroamericanos que emigran rumbo a Estados Unidos lo hace buscando un mejor nivel de vida (Gobierno

del Estado de Guanajuato, 2020). De igual manera, Amnistía Internacional (2010) reporta que las condiciones que llevan a los centroamericanos a migrar y volverse irregulares son las mismas que a otros migrantes en cualquier parte del mundo y éstas se refieren a pobreza extrema, inseguridad, falta de oportunidad y la determinación de arriesgarlo todo con la esperanza de un futuro mejor. Todas estas situaciones explican por qué los operativos de contención de la migración irregular han tenido poco impacto en la tradición migratoria, lo que puede dar cuenta de que pesan más las causas económico-laborales y de inseguridad-violencia (CNDH, 2018).

La gran mayoría de los migrantes del estudio viaja hacia Estados Unidos, pero también hay quienes desde antes de partir tienen en mente establecerse en México, en lugares como San Luis Potosí, Tijuana o Monterrey y los que en su paso por México deciden quedarse. La Secretaría del Migrante y Enlace Internacional del Gobierno del Estado de Guanajuato reconoce que México comienza a ser opción para migrantes centroamericanos (Gobierno del Estado de Guanajuato, 2020). De acuerdo con la CNDH (2018), la razón por la que algunos migrantes centroamericanos deciden quedarse en México es por el endurecimiento de los operativos migratorios en Estados Unidos y por las mejores condiciones de vida y seguridad de México, en comparación con sus países de origen.

Para algunos de los migrantes era su primer intento, pero había otros que ya habían estado en Estados Unidos y otros que iban por su segundo o tercer intento sin haber tenido anteriormente éxito. La CNDH (2018) identifica que al menos una cuarta parte de los migrantes que pasan por México ha intentado en más de tres ocasiones migrar; también identifica que muchos no dejan de intentarlo sin importar el número de deportaciones.

Los migrantes centroamericanos del estudio fueron víctimas directas o testigos de violencia durante su paso por México. Los resultados de este estudio se contrastan con otros similares, como el realizado por delegados de Amnistía Internacional, quienes en 2008 y 2009 realizaron en México entrevistas a migrantes, a representantes de organizaciones de derechos humanos y a personas que trabajaban en albergues para migrantes (Amnesty International, 2010); el estudio realizado por la Secretaría del Migrante y Enlace Internacional del Gobierno del Estado de Guanajuato en el que se entrevistó al personal a cargo de los albergues para migrantes en Guanajua-

to (Gobierno del Estado de Guanajuato, 2020); la Encuesta Nacional de Personas Migrantes en Tránsito por México (ENPMTM) de la CNDH (2018) y el estudio de Esparza del Villar *et al.* (2018) derivado de entrevistas a migrantes centroamericanos en Ciudad Juárez. En todos estos estudios se han reportado experiencias de violencia sufrida por los migrantes en el camino.

La violencia reportada por los participantes del presente estudio fue ejercida por asaltantes, grupos criminales, cárteles de droga, cárteles de tráfico de personas, autoridades (algunas no especificadas) y otras reconocidas como autoridades migratorias y por la seguridad privada contratada por la empresa de ferrocarriles. La Secretaría del Migrante y Enlace Internacional del Gobierno del Estado de Guanajuato reconoce la existencia de redes de tráfico, y la agresión y actos de hostilidad ejercida por autoridades y la sociedad en general (Gobierno del Estado de Guanajuato, 2020). Los participantes migrantes del estudio reportaron enfrentarse a golpes, robos, ataques armados, extorsiones y secuestros, y algunas mujeres migrantes también a violaciones sexuales. Todas estas violencias han sido reportadas por Amnistía Internacional (2010), quien ha reportado robos, asaltos, asesinatos, desapariciones, extorsiones y secuestros; además, al igual que los migrantes de este estudio, se ha documentado cómo las bandas criminales arrojan a los migrantes fuera del tren que va a toda velocidad y al igual que lo que refieren los participantes de este estudio, Amnistía Internacional (2010) también ha expuesto los abusos a los que son sometidos los migrantes por funcionarios corruptos. Lamentablemente prevalece la injusticia y no se persiguen estos abusos. De acuerdo con Amnistía Internacional, hasta 2010 aún no existía alguna iniciativa por parte de los gobiernos federales o estatales de México para recolectar información de estos abusos y, de acuerdo con Pardini (2008), imprecisiones en la ley mexicana permiten a autoridades migratorias y servidores públicos tomar decisiones que vulneran los derechos de los migrantes. Amnistía Internacional (2010) también documenta la violencia sexual que sufren mujeres centroamericanas migrantes por parte de soldados y estima que hasta 6 de cada 10 mujeres y niñas migrantes sufren violencia sexual durante el viaje. Esta violencia es bien conocida por las mujeres migrantes que fueron entrevistadas en el presente estudio, al grado tal que informaron que se preparaban al salir de sus países de origen usando anticonceptivos porque sabían que serían violadas.

Los migrantes del presente estudio reportan enfrentar múltiples peligros durante su viaje, principalmente los derivados de su viaje por tren, algunos de ellos transitan a pie por algunos tramos y muy pocos son los que pueden viajar en autobús. De acuerdo con la Secretaría del Migrante (Gobierno del Estado de Guanajuato, 2020), los migrantes pagan a alguien para que les compre sus boletos de autobús. Los migrantes que reportaron los peligros de su viaje fueron los que viajaban en el tren llamado “la bestia”, lo cual también ha sido reportado por migrantes en otros estudios donde además exponen los peligros de caerse de los techos de los vagones y las estrategias para mantenerse en él, como amarrarse con lazos y cintas (Esparza del Villar *et al.*, 2018). Amnistía Internacional (2010) reconoce que el viaje de centroamericanos por México es uno de los más peligrosos del mundo. Algunos migrantes centroamericanos han señalado que atravesar países de Centroamérica es seguro y que lo difícil es atravesar México por los cárteles y pandillas (Esparza del Villar *et al.*, 2018).

Muy pocos migrantes del estudio reportaron haber sufrido de discriminación por parte de la población mexicana, a diferencia del estudio realizado por la Secretaría del Migrante y Enlace Internacional del Gobierno del Estado de Guanajuato, en el que ningún migrante reportó sufrirla y en su lugar señalaban el apoyo recibido de personas que les brindaron comida y un techo (Gobierno del Estado de Guanajuato, 2020); por el contrario, Amnistía reconoce que en ocasiones existen actos de xenofobia en comunidades locales y ataques físicos y difamaciones contra los albergues que dan asilo a migrantes (Amnistía Internacional, 2010). En concordancia con esto, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Discriminación (ENADIS) de 2010, la gran mayoría (87.9%) de los migrantes centroamericanos que residen en México ha reportado discriminación, señalando que les es más difícil realizar trámites, contar con servicios de salud, en comparación con los mexicanos (González Rosas, 2014).

Pocos migrantes del presente estudio señalaron percibir miedo de la gente cuando ellos se les acercaban para ofrecer sus servicios o pedir dinero, algunos comentaron que sufrieron discriminación por no ser del país o por cómo se veían, lo que da cuenta del estigma que se tiene del migrante, en este sentido, cabe señalar que, durante 2018-2021, el gobierno de Estados Unidos direccionó una política antimigratoria que pudo potencializar la

percepción social negativa, la criminalización, racismo y persecución de migrantes (Tapia, 2022). McAuliffe y Triandafyllidou (2021) reconocen que ideologías de extrema derecha se valen de tecnologías digitales para coordinar campañas xenófobas contra grupos como los migrantes caracterizándolos como amenazas a la seguridad y economía de los países.

Por otra parte, los apoyos que los migrantes del estudio recibieron de personas que encontraron en su paso, y principalmente del albergue para migrantes ABBA, les permitieron recuperarse de su viaje, tomar fuerzas y descansar, así como fortalecerse con información y recursos humanos de apoyo, obtenidos a través de otros migrantes y del mismo personal de apoyo que atendía el albergue. Proporcionar ayuda humanitaria, por parte de las redes de refugio para migrantes es la columna vertebral que permite que muchos migrantes no sucumban al agotamiento, exposición y hambre en su viaje (Amnesty International, 2010). De manera similar la CNDH (2018) identifica a los alberges como un oasis en el camino de los migrantes.

Otra variable reportada que les ha permitido continuar y resistir es su fe en Dios, así como la esperanza de “cruzar al otro lado”. Razones por las que quizá en términos generales se mantenían entusiastas y hasta bromistas durante las conversaciones. En ocasiones les invadía un sentimiento que podría identificarse como tristeza cuando recordaban a la familia que dejaron y sobre todo preocupación por cómo y en qué condiciones los dejaban, pero eran ellos su misma familia es lo que los motivaban a continuar. Todos los migrantes y sus familias sufren en cierta medida alguna forma de pérdida o pérdidas con características propias y diferentes a la derivada del proceso de vida-muerte. En este sentido, Celia Falicov (2022) señala que las pérdidas de los migrantes nunca son totales, completas o irreversibles, todo se encuentra aún con vida, aunque ausente; además, de acuerdo con Falicov, este tipo de pérdidas tiene elementos compensatorios como la esperanza de mejora económica, oportunidades educacionales o nuevas libertades políticas. Estas características generan sentimientos contradictorios y las convierten en pérdidas ambiguas (Boss, 2019) con duelos perpetuos, que no acaban de completarse nunca.

Los migrantes del estudio reconocen que su camino ha sido difícil y aun así tienen la intención de continuar (excepto uno sólo de los entrevistados). Algunos de los testimonios reportados señalan la motivación que represen-

ta brindarles mejores oportunidades a su familia, en este sentido, coinciden con los testimonios reportados a través de Amnistía Internacional, por ejemplo, el de un migrante salvadoreño que en junio 2019 señalaba: “Tengo una familia... y les hice una promesa que debo cumplir... Este es un viaje lleno de sufrimiento, pero cuando llegue a mi destino todo será mejor” (Amnistía Internacional, 2010, p. 2). Esparza del Villar *et al.* (2018, p. 300) señalan: “Cuando la violencia y la pobreza se conjugan, los migrantes deciden correr los riesgos que representa el viajar hacia los Estados Unidos y toman los riesgos, incluso el de morir, en busca de una vida más digna”. Amnistía Internacional (2010, p. 10) señala: “Los obstáculos y los peligros que enfrentan son abrumadores. Que tantos sobrevivan es un testimonio de la fuerza de su determinación y la desafiante solidaridad extendida hacia ellos en el camino”. La probabilidad de éxito se incrementa para quienes cuentan con más experiencia y mayores apoyos (CNDH, 2018). Algunos de los migrantes del estudio reportaron contar con familiares o amigos que los esperaban en Estados Unidos; de acuerdo con la ENPMTM, 4 de cada 10 personas migrantes reportaron tener familiares en Estados Unidos (CNDH, 2018). Estas redes de apoyo, formadas por familiares y amigos en el exterior, también resultan importantes en su determinación de migrar (CNDH, 2018). De acuerdo con la CNDH:

La decisión de migrar es muy fuerte, no se detiene, más si las personas migrantes ya cuentan con experiencia previa y han experimentado que mejora su condición de vida y con su trabajo pudieron apoyar más a su familia. Por ello, la migración es como el agua, por más muros que se hagan o se endurezcan las políticas migratorias, la voluntad de las personas es muy fuerte, y más cuando ya lo hicieron una vez, o varias, lo intentarán otra vez (2018, p. 50).

El presente estudio resulta significativo al explorar la determinación que hace que los migrantes no desistan en su camino, a pesar de las adversidades y los riesgos; en este sentido, se identificaron los siguientes elementos: los apoyos recibidos antes y durante su camino, las expectativas de llegar a EU y tener una mejor calidad de vida para ellos; pero sobre todo para sus familias y la fe en Dios. Estas situaciones se vieron reflejadas en la actitud posi-

tiva que los migrantes mantuvieron durante la mayor parte del tiempo de las entrevistas.

Conclusiones

- Se observan historias muy particulares, pero también experiencias y vivencias compartidas por muchos.
- Todos los migrantes buscan una mejor condición de vida para ellos y sus familias.
- Sus experiencias en sus lugares de origen incluyen pobreza extrema, violencia y falta de oportunidades.
- La gran mayoría experimenta violencia física y psicológica durante su trayecto, esta violencia proviene principalmente de grupos delictivos armados, traficantes, autoridades y delincuentes.
- Algunos no vivieron directamente la violencia, pero fueron testigos de esta.
- Los migrantes se exponen a riesgos de accidente derivados del viaje en el tren. Además, padecen las condiciones climáticas a las que se exponen durante su trayecto, afectando principalmente la salud de los niños con los que viajan.
- Muchos migrantes no experimentaron rechazo o discriminación, pero algunos otros sí.
- Algunos migrantes conocían desde antes de partir algunas de las situaciones extremas a las que podían enfrentarse.
- Sólo un migrante consideró regresar a su lugar de origen y en todos los demás migrantes su plan era continuar su trayecto.
- Los apoyos, la fe religiosa y el enfocarse en su objetivo de llegar, y principalmente en su familia, son alicientes que les permiten enfrentar dificultades y continuar.
- Los apoyos recibidos les permiten mantenerse a salvo y disminuir los riesgos físicos y psicológicos.

Reflexiones finales

Los resultados derivados del estudio nos llevan a la reflexión: ¿qué tan complicadas pueden ser las situaciones en los lugares de origen de los migrantes para que, aun anticipando los peligros del trayecto, decidan salir y aun viviendo estos peligros, decidan continuar? Para finalizar se debe destacar que los apoyos humanos y asistenciales, como los brindados por la casa del migrante ABBA proveen elementos importantes de supervivencia, recuperación, descanso y esperanza para estos migrantes que de otra manera se hubiesen expuesto a mayores posibilidades de deterioro físico y psicológico. El albergue no sólo es un importante medio de atención a sus necesidades físicas, sino también emocionales, ya que les proporciona seguridad y tranquilidad, lo cual también repercute en mantener su motivación, confirmar sus objetivos y continuar su camino con mayores posibilidades de éxito. La fe en Dios y el pensar en su familia representan un aliciente importante que les permite continuar.

Dos últimos aspectos para considerar son la necesidad de que los migrantes mantengan un contacto constante con sus familiares en sus lugares de origen y entender que todas estas experiencias que sufren son agotadoras y desgastantes, lo que lleva a la importancia del trabajo del deterioro físico y psicológico, ambos estados podían estar impactados por las experiencias sufridas antes y durante su trayecto. Finalmente, se debe comprender que migrar es un acto de valor, determinación, amor y sacrificio, en este sentido se debe resignificar la migración y al migrante como parte de una historia de la cual provenimos todos.

Agradecimientos: A los alumnos que colaboraron en el proyecto, al albergue ABBA que nos abrió las puertas y sobre todo a los migrantes que con sus testimonios nos permitieron comprender todavía más sobre estos procesos, lo que deriva en una mayor admiración y respeto a su situación de vida, a su perseverancia, determinación, resistencia, fuerza, valentía y sacrificio.

Referencias

- ABBA A. C. (2019). *ABBA por la dignidad del migrante*. <https://www.albergueabba.org/>
- Amnesty International (2010). *Mexico: Invisible victims. Migrants on the move in Mexico*. Londres: Amnesty International Publications. <https://www.amnesty.org/en/documents/amr41/014/2010/en/>
- Boss, P. (2019). *La pérdida ambigua. Cómo aprender a vivir con un duelo no terminado*. Barcelona: Gedisa.
- Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) (2018). *Los desafíos de la migración y los albergues como oasis. Encuesta Nacional de Personas Migrantes en Tránsito por México*. México: CNDH, IJ-UNAM. <https://www.cndh.org.mx/documento/los-desafios-de-la-migracion-y-los-albergues-como-oasis-encuesta-nacional-de-personas>
- Durand, J., Schiavon, J., Arias, P., Cárdenas Alaminos, N., Jacobo, M., Terán, D., y Vilches Hinojosa, M. (2019). *El fenómeno migratorio en Guanajuato: Diagnóstico y propuestas de política pública*. México: Secretaría del Migrante y Enlace Internacional, CIDE, Gobierno del Estado de Guanajuato, Konrad Adenauer Stiftung. <https://www.kas.de/documents/266027/11060398/Reporte+Migración+GTO.pdf/4cc0cdf-0779-c053-6557-04b24001d359?version=1.0&t=1608067990621>
- Esparza Del Villar, O., Montañez Alvarado, P., Carillo-Saucedo, I., y Gutiérrez, M. (2018). Migrantes mexicanos y centroamericanos en camino hacia los Estados Unidos: experiencias de hechos violentos. En O. Esparza Del Villar, P. Montañez Alvarado, I. Carillo-Saucedo y M. Gutiérrez (Eds.), *Fenómenos de la violencia en México y su repercusión psicológica en la población* (pp. 287-304). México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. <http://cathi.uacj.mx/20.500.11961/6856>
- Falicov, C. (2022). Migración, pérdida ambigua y rituales. *Red Sistémica*, (69). <https://www.redsistemica.ar/2022/06/29/migracion-perdida-ambigua-y-rituales/>
- Gobierno del Estado de Guanajuato (2020). *El fenómeno migratorio en Guanajuato: Diagnóstico y propuestas de política pública*. México: Secretaría del Migrante y Enlace Internacional/CIDE/Gobierno del Estado de Guanajuato. <https://www.kas.de/es/web/mexiko/einzeltitel/-/content/el-fenomeno-migratorio-en-guanajuato-diagnostico-y-propuestas-de-politica-publica>
- González Rosas, J. (2014, diciembre). Migrantes centroamericanos en México. Un estudio de opinión sobre el respeto de sus derechos humanos. *Letras Migratorias Newsletter, OMI-Conapo*, 1-15. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/104581/Migrantes_centroamericanos_en_Mexico.pdf
- McAuliffe, M., y Triandafyllidou, A. (Eds.) (2021). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022*. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones. <https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2022>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) (2021). *Abuso y Abandono. Una perspectiva de género sobre los delitos del tráfico agravado y su respuesta*. ONU, UNODC. https://www.unodc.org/ropan/es/abuso-y-abandono_-una-

perspectiva-de-gnero-sobre-los-deltos-agravados-del-trfico-ilcito-de-migran-tes-y-su-respuesta.html

- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2015). *Informe sobre las migraciones en el Mundo 2015. Los migrantes y las ciudades: Nuevas colaboraciones para gestionar la movilidad*. Ginebra: OIM <https://publications.iom.int/es/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2015-los-migrantes-y-las-ciudades-nuevas>
- Pardinas, J. E. (2008). *Los retos de la migración en México. Un espejo de dos caras*. México: CEPAL. Subse de México. <https://hdl.handle.net/11362/4878>
- Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM). (2019). *Procesos Migratorios en México. Nuevos rostros mismas dinámicas. Informe 2018*. México: REDODEM. <https://redodem.org/informes/9>
- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA). (2021). *Migrantes por inseguridad y violencia en México*. <https://www.sela.org/es/prensa/servicio-informativo/20210727/si/73795/migrantesmx>
- Tapia, C. (2022). Migraciones en el corredor México-Estados Unidos: Retos y desafíos. *Pluralidad y Consenso*, 12(51), 18-27. <https://revistaibd.senado.gob.mx/historico/2022/51>